

EL CRISTO DE VELÁZQUEZ (1920)

Tercera Parte (XIII - XXVII)

XIII

PECHO

De brazo a brazo se abre sin engaño
tu pecho todo, del amor dehesa;
de tu agonía en la tremenda embuelza
el infinito abarcas en las lindes
del camino del sol que no se pone
ni sale nunca. Y es que con tus brazos,
orto y ocaso, cuanto vive tomas,
divino Atlante, y no sobre tus hombros,
sino sobre tu pecho lo encaramas
hasta los cielos. Que es el peldaño inmoble
de fortaleza, donde el mundo asiéntase
sobre el umbral de Dios. Sobre tu pecho
la Creación en el Amor se estriba,
de la gloria escabel. Se mantenía
sin haber Tú nacido, en el vacío
nuestra madre la Tierra, vacilante,
Job colgando sobre nada; y hoy descansa
XXVII, 7. sobre el seno del hijo de su seno,
que eres puntal del mundo. Recia fábrica
dentro de este tu pecho, de costillas
viriles como aquellas de que hiñera
tu Padre a la mujer, porque eres, Cristo,
de nuestros huesos, hueso. Y en tu pecho
como de campo a campo entró a sus anchas
el aire que cernieron los olivos,
y el que a la tierra como un manto envuelve
y azul el cielo a nuestros ojos pinta
como regalo. Cual el blanco océano
palpitaba al respiro de la vida;
como el mar blanco al sol, en oleadas
de amor, mientras vivió; y ahora duerme
calma de paz en reposo mortal.

XIV

AIRE

Expiró...
Lucas XXIII, 46.

Las brisas que hoy sobre las mieses ruedan
enfusándoles sol a nuestros panes,
las que funden las nieves de las cumbres
y en el follaje de la selva mecen
sueños de soledad, y las que entonan
canción de cuna sobre el mar redondo

THE CHRIST OF VELAZQUEZ (1920)

Part Three (XIII - XXVII)

XIII

BOSOM

Between your arms your bosom opens
without deception, like a meadow of love;
following the never-ending path of the sun
that does not set and never rises, You embrace
the infinite within the enormous breadth
of your suffering. And with your arms,
divine Atlas, you encompass everything,
from dawn to dusk, and not on your shoulders
but on your chest, You lift it up
to the heavens. This is the unmovable
source of strength, where the world rests
on the threshold of God. On your bosom,
all Creation is supported by Love,
the footstool of Glory. If You had not
been born, our Mother Earth would
be surrounded by empty space,
Job resting on nothingness; but now it rests
27:7. on the bosom of the child from its womb,
on You, the pillar of the world. Inside
your bosom is a framework of manly ribs,
like those with which your Father
created woman, because you, Christ, are
the marrow within our bones. And your
bosom was filled with fresh air
that was surrounded by olive trees
and now envelops earth with its mantle,
painting the blue sky before our eyes
like a blessing. Like the white ocean
it undulated with the breath of life;
like the white sea under the sun, in waves
of love, while it lived; and now it sleeps
a peaceful sleep in mortal repose.

XIV

AIR

He breathed his last...
Luke 23:46.

The breeze that blows over the fields
infuses our bread with sunlight
and melts the snow on the mountain peaks;
and in the forest it rocks the leaves
with dreams of solitude, and above
the boundless sea it sings a lullaby

a la tierra que abrasan con sus olas,
 suspiros fueron con tu pecho amante
 y de sus faldas tus palabras vivas
 rompieron a volar como de un nido.
 Tú, la Palabra, sin el aire, muda.
 Entraban de rondón en tus pulmones
 como en su propio hogar, y recogiendo
 el vapor de tu sangre, se lo daban
 en rocío a las flores campesinas.
 La última oleada de tu pecho rosa
 rompió en fría quietud, ¡y se quedaron
 sin aire tus pulmones; tu respiro
 lo sorbió el de tu Padre: arroyo al mar!

that enflames the earth with its waves;
 there were sighs from your loving breast
 and from the mountain sides your words
 took flight as though from a nest.
 You, the Word, without air, or a voice.
 Out of the blue it entered your lungs
 where it felt at home, and collecting
 the fluid from your blood, it poured out
 in showers over the wild flowers.
 The last burst of of air from your chest
 broke the cold silence, and then your lungs
 were empty; your breath was absorbed
 by that of your Father: a rivulet into the sea!

XV

OSAMENTA

*Dios, mi roca.
 Salmo CXLIV, 1; XVIII, 2.*

Tras este velo de tu carne anúnciase
Génesis II, 23. la osamenta, la roca de tu cuerpo,
I Corintios XV, 14. que es roca de la roca de tu Madre.
Salmo XVII, 3; Y si no floreció, muerto, tu roca,
Deuteronomio XXXII, 4. es vana nuestra fe, esta imagen vana,
Pindaro, Pitia VIII, 136. es infinita vanidad el mundo;
 como sombras que posan nuestros días,
 y el hombre no es ni sueño de una sombra.
 ¿Vendrás, Señor, en carne y hueso al cabo
 de los días mortales, y al conjuro
 de tu voz, como ejército, a la Tierra
Cantares V, 4; la matriz retemblándole, los huesos
Isaías XXVI, 19. de los que duermen en su fuerte polvo
 despertarán cantando? Y el rocío
 de tu sangre a esos huesos levantados
 ¿los hará florecer en viva carne
 donde vuelva el recuerdo? Que el recuerdo,
 Señor, es el espíritu; y dormirse
 sobre la almohada del recuerdo es vida
 que vale lo que cuesta. Es la memoria
 flor de la eternidad; es sobre el hueso
 de tomo y peso idea-carne, y Tú eres
 la memoria de Dios, el libro abierto
 de los vivientes; Tú, de Dios la carne
 sobre los huesos de la tierra has puesto;
 ¡nuestra roca y aliento has sido Tú!

XV

SKELETON

*God, my rock.
 Psalm 144:1; 18:2.*

Beneath the veil of your flesh the skeleton
Genesis 2:23. is visible; it is the rock of your body which is
I Corinthians 15:14. a rock from the rock of you mother.
Psalm 17:3; And if your rock did not flourish once it
Deuteronomy 32:4. was dead, our faith would have no purpose,
Pindar, Pythian 8:136. the world would be an unending futility;
 our days would be filled with shadows
 and mankind, no more than a shadowy dream.
 Lord, will you return as flesh and blood
 at the end of our time, and under the spell
 of your voice, like an army that rattles
Song of Solomon 5:4; the earth to its core, will the bones
Isaiah 26:19. of those who sleep in the dust awaken
 and sing with joy? And as your blood
 spills over those resurrected bones,
 will it cause them to flourish in bodies
 where memory returns? Because memory,
 Lord, is our Spirit; and going to sleep
 on the pillow of memory, is a life
 that is worth the cost. Memory is
 the flower of eternity; it is the weighty
 tome, the Idea-Flesh, and You are
 the memory of God, the open book
 of those who live; You have placed
 the flesh of God on the bones of the earth;
 You have been our rock and our breath!

XVI

BRAZOS

Bajo las blancas alas de tus brazos,
 abiertos como están los de una madre
 que guarda al niño en sus primeros pasos,
Lucas XIII, 31. cual la gallina ampara a sus polluelos,
 nos recoges. Cual la dulce muerte
 alas que a vida llevan tus dos brazos,
 ábrense; se abren cual las velas cándidas
 de tu divino corazón que boga
 por sobre el mar sin fondo y sin orillas
 de allende esta visión. Son las dos alas
Génesis 1, 2. lumínicas de Dios tus blancos brazos,
 los remos del Espíritu que flota
 sobre el haz de las aguas tenebrosas
 del dolor de vivir. A un lado y otro
 tiendes tus brazos, Sembrador que siembras
 tu sangre en nuestros corazones; brotan
 en ellos lirios de blancura. ¡Luego
 con esa mano misma con que siembras
 has de lanzar desde la blanca nube
Apocalipsis XIV, 14. donde te sientas la segur a tierra
 para segar tus mieses ya en sazón!

XVII

Con esos brazos a la cruz calvados
 has hecho, Maestro carpintero, casa
 de Dios a nuestra pobre tierra, dándole
 morada en nuestro suelo. Cuatro clavos,
 hijos del arte humano, te enclavijan
 al árbol de tu muerte y vida nuestra,
 formándole a tu Padre en nuestro suelo
 solar de amor. Y aquí sueña y descansa
 su celeste cabeza, en la que el Verbo
 mora increado, como en almohada
 recostando en tu pecho, y a tu toque
 siéntese hombre, que es del todo el fin.

XVIII

TIERRA

Mientras tienes los brazos levantados,
Éxodo XVII, 8-16. los suyos Amalec deja abatidos,
 y el triunfo piso a nuestros pasos pone,
 y en nuestras frentes cielo. Y Tú en la cumbre
 tu cruz levantas, de Moisés la vara,
 no con la diestra, con el cuerpo todo,
 que están los serafines sustentando.

XVI

ARMS

Beneath the white wings of your arms,
 which are open, like those of a mother
 holding a child who is learning to walk,
Luke 13:31. like a hen who protects her chicks,
 you shelter us. Your two arms are wings
 that open and bring our sweet death
 to life; they open like the white sails
 of your divine heart which travel
 over the deep and boundless sea
 beyond our vision. Your white arms
Genesis 1:2. are two radiant wings of God,
 wings of the Spirit that moves over
 the face of the dark waters filled with
 the pain of living. Your arms reach
 in both directions, Sower who sows
 your blood in our hearts; on them
 sprout lilies of whiteness. Then,
 from the white cloud where you rest,
 with the same hand with which you sow,
Revelation 14:14. you cast to earth the scythe that will
 reap your harvest when it is time!

XVII

With those arms nailed to the cross
 you, Master Carpenter, have built a house
 of God on our poor earth, giving it
 a dwelling on our soil. Four nails,
 crafted by mankind, nailed you
 to the tree of your death, and our life,
 creating a place of love on our soil
 for your Father. And here is a home
 for your sacred head, in which the increate
 Word resides while resting on your breast
 like a cushion; and as it touches you
 it feels its humanity, since that is its goal.

XVIII

EARTH

While you have raised your arms,
Exodus 17:8-16. those of Amalek have been lowered,
 and this victory quickens our steps
 and soothes our brow. And you raise
 your cross on high, like the staff of Moses,
 not with your hand, but with your whole body
 which the angels are supporting.

Eres la bandera del Señor, bandera
de carne humana que tejó en el seno
de nuestra Madre Tierra el Santo Espíritu.

Tierra, divina Tierra, Madre nuestra;
tú, la esclava del sol, estrella oscura;
tierra virgen, en nubes embozada:
son tus montañas maternas pechos
de donde baja a las sedientas vegas
agua del cielo, y de tus verdes bosques
el follaje de sombra a nuestros sueños.
Es tu regazo de mullida yerba
para dormir sin fin cuna del alma,
y tu seno que pan nos da, dio al Justo
su carne, cebo de la Muerte avara;
¡tierra panera, le pariste tú!

XIX

HOMBROS

Lucas Tus hombros cual alcores soleados
XV, 5. donde a la sombra de tu cabellera
—follaje perfumado—y al socaire
sestean las ovejas del rebaño
de tu Padre; blancos cerros redondos
para tenderse a apacentar la vista
con la visión del valle de tu pecho
de infinitud viviente coronado,
y a dormir a la sombra del Espíritu
creándonos el alma agusanada;
¡médanos que del mar caliginoso
donde al alma se ahoga, que es tu Padre,
la espuma susurrante nos orillan
en que asidos de Ti, poder flotar!

XX

MANOS

Lucas Tus manos, las que abrieron a los ciegos
IV, 40. los ojos, los oídos a los sordos;
Mateo las que a la hija de Jairo levantaron;
IX, 25; las que en toque de amor como una brisa
Marcos de los niños las sueltas cabelleras
V, 41; acariciaron; las que repartieron
Lucas, en tu cena nupcial al despedirte
VIII, 54. tu pan que era tu cuerpo, hoy son dos fuentes
que manan sangre. Cae sobre los ojos
de los que ven; cae sobre los oídos
de los que oyen; sobre los cabellos
de los niños también. Y llueve sangre
de las manos del Cristo taladradas

You are the banner of the Lord, a banner
of human flesh woven by the Holy Spirit
in the bosom of our Mother Earth.

Earth, divine Earth, our Mother;
you, a slave of the sun, a dark star;
virgin earth, wrapped in clouds:
your mountains are maternal breasts
from which water from the heavens falls
on the thirsty valleys, and the foliage
of your green forests shades our dreams.
Your lap is the soft grass that cradles
the soul so that it can sleep forever;
your bosom that gives us bread, gives the Righteous
their flesh, food for a greedy Death;
breadbasket earth, you gave birth to Him!

XIX

SHOULDERS

Luke Your shoulders are sun drenched hills
15:5. where, in the shade of your hair
—perfumed foliage—and under its shelter,
the sheep from your Father's herd
take their rest; rounded white hillocks,
a place to lie down and feast our eyes
on the valley of your breast,
crowned by an infinity of living things
and creating in us a tormented soul
as we sleep in the shadow of Spirit;
surrounded by sand dunes, the soul
is smothered by the whispering foam
from the dark sea (which is your Father)
where we float while clinging to You!

XX

HANDS

Luke Yours are the hands that opened the eyes
4:40. of the blind and the ears of the deaf;
Matthew they raised the daughter of Jairus;
9:25; and with a loving touch like a gentle
Mark breeze they caressed the unbound hair
5:41; of the children; they gave out the bread,
Luke which was your body, as you bade goodbye
8:54. to the wedding feast; now like two fountains
they ooze blood. It falls over the eyes
of those who see, and over the ears
of those who hear; over the hair
of the children as well. And blood rains
on the earth from the Christ's pierced

a tierra que fue manos pedigüeñas
antaño y aún a Dios se alzan pidiendo
que les devuelva pordiosera vida.
¡Y con ellas apuñas sendos clavos
manejando los remos de tu cruz!

XXI

DEDO ÍNDICE DE LA DIESTRA

El dedo acusador de tu derecha
desde el guión del leno nos advierte
lo que hay escrito en el eterno libro
de la vida. Sólo una vez y en tierra
Juan VIII, 8; etc. escribiste, Jesús, Tú, la Palabra,
sobre el polvo que pisan los de barro
y sin tinta ni cana, con tu dedo
Juan IX, 6. desnudo, el que tocó suave los párpados
del ciego y le sanó. Fue una mañana,
y al hacerlo humillándote hasta tierra
Lucas XI, 20. te encorvaste. Y el dedo que escribía
fue aquel dedo de Dios con que arrojaste
a los demonios.

¡Que en el polvo leve
leamos la lección de la conciencia,
la que trazó tu dedo al doblegarte
sobre la tierra, que es tu libro abierto
y vivo y santo! Al escribir en ella
mostrarte la humildad del ministerio
de escritor arregándote.

La aldútera,
sobre el polvo su vista, a que velaban
lágrimas de dolor, íbase sola
con los brazos cruzados sobre el seno,
guardando en él de tu perdón la prenda,
como una madre apechugando al hijo
recién nacido.

¡Que mi nueva pluma
sobre la tierra de mi patria escriba
del perdón que nos dejás la lección!

XXII

LA LLAGA DEL COSTADO

Poema del Cid, Versos 352 a 356.

Juan XIX, 34. Aquí la boca que te abrió la lanza
para que hablase tu pasión con sangre,
candada la otra. Ciego era Longinos
que nunca nada vio: diote en el pecho,
donde saltó su sangre y resbalando

hands, falling on the hands of those
who, then and now, raise them to beg
God to give back their miserable life.
And with your hands You seize the nails
and manage the oars of your cross!

XXI

THE RIGHT INDEX FINGER

From the framework of the cross
the accusing finger of your right hand
points to what is written in the eternal
book of life. Just one time, You, Jesus,
the Word, wrote on the ground, in the dust
John 8:8, etc. where those of us made of clay tread,
and not with pen nor ink, but with the same
John 9:6. finger that anointed the blind man's eyes
and healed him. It was morning,
and as you did it, you humbled yourself
Luke 11:20. by bending down. And the finger that wrote
was the same finger of God with which
You cast out demons.

So that in the soft dust
we might read the lesson of conscience
that your finger wrote as you bowed
over the earth, which is your open book,
both living and sacred! As you wrote in it,
to demonstrate the humble task of the writer,
by humbling yourself.

The adulteress,
her eyes on the ground which was bathed
with the tears of her sorrow, was walking alone
with her arms crossed over her breast,
holding in it the gift of your forgiveness,
like a mother holds a child who has
just been born.

May my new pen inscribe
on the soil of my homeland
the forgiveness which your lesson teaches us!

XXII

THE PIERCED SIDE

Poem of the Cid, lines 352-356.

John 19:34. Here is the mouth which the spear opened
so you might speak of your passion with blood;
the other was closed. Longinus was so blind
that he did not see: he stabbed you in the side
so that the blood flowed out, and it ran

por el astil abajo, hubo de untarse
con ella ambas sus manos, levantólas,
se las llevó a la cara, abrió los ojos,
miró a en su torno, en Ti creyó, y es salvo.

Ezequiel
I, 27. Veta de fuego ese rubí que al ámbar
de tu pecho encandece; de la hoguera
que acendró tu pasión, respiradero;
surtidor donde el alma que en el páramo
Salmo
XLI, 3. va perdida, su sed de Dios apaga;
del Dios viviente y del Amor gotera
que horada hasta el más duro corazón.

XXIII

VIENTRE

Lucas
VII, 34;
V, 2. Tu vientre en que cocieron los manjares
de tu cena postrera, pues comías
y bebías como hombre, entre los tuyos;
Cantares
IV, 14. tu vientre de marfil y con zafiros,
un escudo es bloqueado que protege
de tu hombría las raíces animales,
y de que sacas jugo al cuerpo. Santo
tu boca vuelve a cuanto masca y traga,
sangre al vino y al pan le vuelve carne.
Salmo
XXXIX,
9. En medio de él la ley de Dios estaba,
de para su servicio conservarnos.
En tu vientre, cual bloca de un escudo
de tu blanco en la diana, está la sombra
—mancha de sol—por donde fue tu cuerpo
con el materno uncido; recibiste
por ella el jugo de la tierra madre,
la sangre del rescate del pecado.
Sello es de tu davídico linaje,
pregón de humanidad, muga que marca
donde el reino de Dios toca el del hombre
y se colindan. Es tu ombligo el centro
y es del eje del universo el boje.
Los nueve oscuros meses que en el vientre
de tu Madre viviste de tinieblas
recibías la sangre del rescate,
la sangre humana que pagó la culpa,
del seno de mujer, de carne de Eva.
Esa mancha nos cuenta que naciste
como al dolor nacemos los mortales,
Tú también, pobre germen encerrado
dentro oscura prisión de humano seno,
y que del sueño prenatal gustaste
la inconciencia, portada de la vida,
probando la material tenebrosa,
que es el espanto del que ser ansía.
¡Del calvario en la cima un agujero
picó la cruz al ser plantada en tierra,
ombligo por donde entra a nuestra madre
tupida de dolor, sangre de Dios!

down the shaft until both of his hands
were coated with it; he raised them
and covered his face; he opened his eyes,
he looked around, he believed in You and was saved.

Ezekiel
This ruby was a vein of fire that warmed
the amber of your breast until it ignited
the fire of your passion; a breath of air,
a fountain where the soul who is lost in the
desert can quench its thirst for God;
a shower of Love from the living God
that can soften even the hardest heart.

XXIII

STOMACH

Luke
7:34; 5:2. In your stomach is the food they prepared
for your last supper, since you eat
and drink as a man among friends;
Song of
Solomon
4:14. your stomach of ivory and sapphires,
a shield that covers and protects
the physical center of your manhood
as it nourishes your body. Your mouth
sanctifies all that you chew and swallow,
turning blood into wine and flesh into bread.
Psalm
39:9. Within it the law of God was established
to preserve us for His service.
On your stomach, like the point of shield
or the center of a bulls-eye, is the place
—a sunspot—where your body
was connected to your mother; through it
you received the fluid of our mother earth,
the blood for the salvation of our sin.
It is the hallmark of your Davidic lineage,
a proclamation of humanity, marking the spot
where the Kingdom of God touches that of man,
and they are joined. Your navel is the hub
that forms the axis of the universe.
During the nine months that you spent
in the darkness of your mother's womb,
from the bosom of woman, the flesh of Eve,
you received the blood of forgiveness,
the human blood that paid for our sins.
This spot shows us that You were born
to feel pain like the rest of us mortals;
You too, were a poor organism locked
within the dark prison of a human womb,
and during your prenatal dream you tasted
unconsciousness, the portal of life,
sampling the dark substance of dread
that is felt by the one who desires to live.
On top of Calvary your cross dug
a hole when it was planted in the earth,
the navel through which the blood of God,
filled with pain, flows into our mother!

XXIV

VERIJA

Isaías Debajo de ese velo de misterio
XI, 5. que luminoso tus riñones ciñe
Juan —y el lienzo es que enjugó de tus apóstoles
XIII, 5, 10. los pies lavados, con que el hombre todo
se queda puro—; bajo de ese velo
Lucas —ceñidos los riñones como en marcha—
XII, 35. la fuerza del varón, Señor, se esconde.
De la Eva de la gracia, madre virgen,
en las entrañas Tú, Adán de gracia,
carne de padre pecador, tomando
virgen la diste de la cruz al lecho.
Y engendraste al morir, Cristo, tu muerte
fue lo que te hizo padre de la vida
de la gracia, tu muerte la primicia
de tu virilidad; con ella al cabo
la Humanidad esposa conociste
y su esposo de sangre te obligaste.
Éxodo ¡Sin Ti, Jesús, nacemos solamente
IV, 25. para morir; contigo nos morimos
para nacer y así nos engendraste!

XXV

RODILLAS

No encorvadas, erguidas tus rodillas,
a modo de quien marcha, pues tu muerte
Ezequiel jornada es, no descanso. Y por espuelas
II, 1. de la cruz, tu corcel de lid, los clavos,
la empujas aguijándola en tu vuelo,
no por ella llevado, pues dominas
como buen menestral a tu herramienta,
y a su remolque a todos nos arrastras.
Juan XII, ¡Y con tus corvas, presas del madero,
32. Tú, armándole al Demonio zancadilla,
morder le hiciste el polvo ensangrentado,
y a cubierto dejaste del enojo
de tu irritado Padre nuestro error!

XXVI

PIES

Y tus pies de pastor, que en el aprisco
se entraban por la puerta y que desnudos
Juan acariciaron con sus cinco dedos
X, 1; etc. al suelo humilde—carne sobre tierra
que con su desnudez santificaste—;

XXIV

LOINS

Isaiah Underneath the veil of mystery
11:5. that girds your loins
John —the cloth that dried your disciples' feet
13:5, 10. when they were washed, after which
the entire man was cleansed—under that veil
Luke —the loins girded as though in motion—
12:35. the strength of the man, Lord, is hidden.
From the blessed Eve, the virgin mother,
You, blessed Adam, took the flesh
of a sinful father from a virgin womb
and you placed it on the bed of the cross.
You gave birth when you died; it was
your death that made you the father
of our life; your death was the vital result
of your manhood; then, because of it,
You knew the bride of Humanity
and You became her bridegroom of blood.
Exodus Without You, Jesus, we are born only
4:25. to die; but with You we die to be born
once more, and so you give birth to us!

XXV

KNEES

Your knees are not bowed, but upright
like one who is walking, because your death
Ezekiel is a journey, not a repose. And with the nails
2:1. You spurred the cross, your battle charger,
goading it onward in your flight,
not directed by it for, like a good artisan,
you know how to control your tools,
and using it you draw all of us along.
John And with your legs nailed to the cross,
12:32. You became a stumbling block for the Devil
making him bite the bloody dust,
and You carefully left our trespasses
to the annoyance of your angry Father!

XXVI

FEET

And your bare shepherd's feet
John passed through the door of the sheepfold
10:1, etc. where they caressed the humble earth
with their five toes—flesh on the ground
which was sanctified by their nakedness—;

los que el Jordán ciñera con las linfas
de su caudal corriente como a presa
de ancla de eternidad, mientras posaban
ellos sus plantas sobre los guijarros
del cauce, surco de la madre tierra;
los que el polvo vistió de los senderos
—¡no más sois ya, Cafarnaum hundido,
Mateo XI, 21. Betsaidá y Corazín!—; los que bañados
de la yerba, tu muelle alfombra verde,
con el rocío o con la propia sangre,
entre pedruscos con amor corrían
tras de la pobre oveja descarriada;
Lucas XV, 4; los que la Magdalena con sus lágrimas
Mateo XVIII, 12. bañó para enjuagar con sus cabellos;
Lucas VII, 38. los que besara con sus ledas ondas
muriendo en las orillas Tiberiades;
los que escalaron el Tabor y hacían
temblar de amor bajo ellos a las rocas,
garapiñados con la gruesa sangre
que los clavos sacaron, danle al suelo
pedregoso a beber—suelo de siembra
que endeblesció con su escabroso piso
tantos llagados pies de caminantes
que sin rumbo ni tino de la muerte
querían escapar—la sangre pura
de los sumisos pies que resignados
se fueron a la muerte por sendero
de infamia y duelo sin torcer la huella.
¡Baja a la lobrete de las entrañas
del negro reino de los que ya fueron,
donde su sed apaga de la muerte,
y ese polvo que un día corazones
fue que latieron con afán pesares
bebe la linfa de la eternidad!

XXVII

SOPORTE-NATURALEZA

El leno de tu cruz está podado
de su fronda; bajo él no se columbra
tierra, cuyo verdor ha ido a fundirse
con la blancura de tu cuerpo. Plena
Naturaleza culminó en tu pecho:
que al humanarte, humanizaste al mundo
vuelto conciencia en tu dolor. Camino
para llegar a Ti, que eres el Hombre,
Naturaleza es sólo; Tú, a la Tierra,
nuestra negra nodriza, con tus manos,
selladas con tu sangre, la levantas
como hostia al cielo y a la luz la pones
del Sol eterno que en blancura anega
su verdor y en idea la convierte.

Tú sobrenaturalizaste, el Hombre,
lo que era natural, humanizándolo.

they were surrounded by the swift waters
of the River Jordan as though caught
by the anchor of eternity while they
rested their soles on the stones
of the riverbed, a furrow in our mother earth;
they were coated with the dust of the roads
—now you are gone, sunken Capernaum,
Matthew 11:21. Bethsaida and Chorazin!—; they ran
through the grass covered with dew
—your soft green cushion—or over stones
coated with your blood, filled with love
for the poor lamb that had gone astray;
Mary bathed them with her tears
and dried them with her hair;
they were kissed by the gentle waves
that lapped the shores of Tiberias;
they scaled Mount Tabor and made
the rocks beneath them tremble with love
as they were coated with the blood
from the nails, allowing the rocky soil
to drink—soil that was trampled
by the painful steps of the wounded feet,
of those who were fleeing, without
direction or purpose, from the death
they were trying to avoid—the pure blood
of those humble feet that were traveling
resignedly to their death, following
the path of shame and sorrow.
The path that descends to the center
of the black kingdom of departed souls
whose thirst had been quenched by death;
and the dust—remnants of hearts
that once were beating with desire—
now drinks the water of eternity!

XXVII

FOUNDATION-NATURE

The trunk of the cross has been trimmed
of its branches; below it one cannot make out
the ground since its greenness has melted
into whiteness of your body. The world
of Nature has culminated in your bosom:
when You became human, You humanized
the world made conscious by your pain.
The only way to approach You, the Man,
is through Nature; You, the obscure
wet nurse of earth, with your hands
anointed by blood, hold it up to heaven
like a Host, and You place it in the light
of the eternal Sun whose whiteness drowns
its greenness, transforming it into an idea.

You, the Man, became supernatural,
by humanizing all that was natural.

Selvas, montañas, mares y desiertos,
confluyen a tu pecho, y en Ti abarcas
rocas y plantas, bestias, peces y aves.
Es como un arca de Noé tu cuerpo
donde se salvan del diluvio lóbrego
cuantos hijos parió la Madre Tierra
para darlos al hombre en mayorazgo.
La santa Tierra, que de carne viva,
Verbo de Dios, desnudo, te vistiera,
fue por la sangre de esa misma carne
sacramentada; no hay en ella mota
de polvo que por Dios no haya pasado.

¡Dios el misterio de la vida humana
trazó con las estrellas en el manto
de ébano de la noche, y descifraste
su secreto con gotas de su sangre
sobre la Tierra, en testamento fiel!

Forests, mountains, seas and deserts
converge in your bosom, and in You are
rocks and plants, beasts, fish and birds.
Your body is like a Noah's Ark where
all the children born of our Mother Earth
have been saved from the deluge
and given as an inheritance to Mankind.
The sacred Earth that has clothed You
with living flesh, the naked Word of God,
was sanctified by the blood of that same
flesh; within it there is not one speck
of dust that is not part of God.

God traced the mystery of human life
using the ebony mantle of stars
in the night, and you unlocked
His secret with drops of His blood shed
over the Earth, as a sacred testament!